

Las 14 razones del apoyo incondicional de EEUU al régimen de Israel

NAZANÍN ARMANIAN :: 12/04/2018

Trump, al igual que Obama (a pesar de su aparente oposición a los asentamientos judíos), califica de “defensa propia” las masacres sionistas

Nadie esperaba que Donald Trump condenase el último ataque militar de Israel a la manifestación pacífica de los palestinos en la “Gran Marcha del Retorno” del 30 de marzo, que ha dejado una treintena de muertos y más de 2.000 heridos. Los palestinos iban a recordar al mundo la fecha de la apropiación de sus tierras en 1967 por Israel y reclamar el regreso de cerca de 700.000 personas expulsadas de sus hogares en 1948.

Lo mismo hizo Barak Obama (a pesar de su aparente oposición a los asentamientos judíos), calificando de “defensa propia” a la masacre de al menos 2.205 palestinos, entre ellos cerca de 400 niños y niñas, cometida por Israel en el verano del 2014.

El amor *cuasi* religioso que hoy profesa EEUU a Israel no se debe a su preocupación por la seguridad de su amado, ni por ser el refugio de una minoría oprimida, sino a varios factores unidos a una única verdad absoluta: los intereses estratégicos de la propia superpotencia.

De indiferencia a la entrega total

Aunque el Congreso de EEUU apoyó en 1922 la creación de un Estado judío en Palestina, lo de Washington y Tel Aviv no fue un flechazo. Es la URSS el primer país que en 1948 reconoce el Estado israelí. El Secretario de Estado George Marshall creía que reconocer a Israel alejaría a EEUU de los países árabes y por ende del petróleo de Oriente Medio. Además, sospechaba que Israel tenía inclinaciones hacia la URSS, porque varios de sus dirigentes procedían del imperio zarista ruso, como sus primeros cuatro presidentes (entre 1949 y 1978): Chaim Weizmann, Yitzhak Ben-Zvi, Zalman Shazar, y Ephraim Katzir. El señor Marshall confundía el origen étnico con el pensamiento político: Israel había nacido de una ideología antisocialista.

Sólo cuando los israelíes derrotan a varios estados árabes en la Guerra de Seis Días en 1967, y tras ganar otra guerra, la de 1973, no había dudas: Israel era el candidato ideal para ser su puerta de entrada y el guardián de los intereses en aquella lejana región.

Motivos suficientes para que llegue a perdonar incluso cuando le ha traicionado: el cuarto día de la Guerra de Seis Días, la aviación israelí atacó a *USS Liberty*, el buque de la Armada de EEUU en el Mediterráneo, que monitoreaba las comunicaciones de la URSS y de los árabes. Hubo 208 víctimas, entre muertos y heridos. Tel Aviv juraba que había sido un error, mientras el director de la CIA Richard Helms, el Secretario de Estado Dean Rusk, y los supervivientes afirmaban que fue un bombardeo deliberado. Pero, el presidente Lyndon Johnson y el almirante John S. McCain Jr., el padre del actual senador republicano, encubrieron a los israelíes. Se baraja la posibilidad de que Israel pretendía 1) evitar que

EEUU descubriera su inminente asalto a los Altos del Golán, acción a la que se oponía Johnson, y 2) culpar a Egipto del ataque para empujar a EEUU a entrar en la guerra, en otra de sus “guerras de bandera falsa”.

Hizo algo parecido en 1954 cuando organizó atentados terroristas en el Egipto de Jamal Abdel Nasser bajo la contraseña «Operación Susannah» para que se culpara a los Hermanos Musulmanes. Puso bombas en las propiedades de EEUU y Gran Bretaña en El Cairo, para arrastrar a Occidente a la guerra, y provocar una guerra civil en el país.

Otras fechas claves aumentarán aún más el valor estratégico de Israel para EEUU y el afán de garantizar su superioridad militar:

1978: La creación del “Yihadismo” por EEUU en la región para destruir a las fuerzas laicas y progresistas en los países “musulmanes” convirtiendo a la extrema derecha islámica, judía y cristiana en los protagonistas del escenario.

1979: la caída del Sha de Irán, que convierte a Israel en el único aliado estable de Washington en la zona.

1982: la invasión israelí del Líbano, para expulsar a la OLP y destruir a Hizbolá.

1991: la Guerra del Golfo Pérsico, con la que EEUU se hace con el control de millones de barriles de petróleo de Irak, divide y debilita a los árabes, destruye a Irak que fue el contrapeso de Israel, y asesta un duro golpe a los palestinos, acorralando a Yaser Arafat que defendió a Sadam Husein en la guerra. Los jeques árabes castigaron a la OLP, y pasaron las ayudas a Hamas. Arafat tuvo que aceptar los Acuerdos de Oslo. Era el fin de la posibilidad de un Estado Palestino, si alguna vez existió.

2001: Los atentados del 11S en 2001, y la supuesta Guerra contra el Terrorismo Islámico que deja a Israel como el gran beneficiario de la imagen de bárbaros que se da de los “musulmanes”.

2011: Las agresiones contra Libia y Siria, así como el secuestro de las “primaveras” de Egipto y Túnez, han beneficiado principalmente al estado judío.

¿Por qué EEUU ha adoptado a Israel?

Por orden de importancia:

- Para Washington, Israel ha sido un retén a la influencia de las ideas marxistas y al avance de la URSS en la región. Los misiles israelíes, así como sus bombas atómicas, no apuntaban a los palestinos, sino a los países aliados de Moscú.

- Durante la Guerra Fría, Israel, junto con otros países no árabes de la zona -Irán, Turquía y Pakistán- se convirtieron en los guardianes de los intereses de EEUU, cuando la URSS apoyó a los nacionalistas árabes en Egipto, Irak, Siria, Libia y Argelia.

- Con sus continuas amenazas a los vecinos, Israel ha conseguido militarizar la región, provocando una carrera armamentística que ha disparado la venta de armas de EEUU a Oriente Próximo. Así, Washington emplea a 10 millones de ciudadanos en la industria armamentística, gana miles de millones de dólares, y controla, a través de las necesarias “piezas de recambio”, el sistema defensivo de los clientes durante años. Cuando Israel acusa a Irán de fabricar la bomba atómica, por ejemplo, recibe unos 3,1 mil millones de dólares (en 2015) de EEUU, y Trump recibe un cheque de 110.000 millones de dólares de Arabia Saudí en un contrato de armas.

- Israel ha sido un pararrayos de la rabia de los árabes, haciendo que EEUU se presente como un árbitro neutral en el conflicto, cuando el control de los norteamericanos sobre los israelíes es tal que el presidente Obama en 2014 amenazó con derribar aviones israelíes si atacaban instalaciones nucleares iraníes
- A través de Israel ha podido vender armas a quienes no podía hacerlo directamente: el régimen del apartheid en Sudáfrica, la contra nicaragüense o la República Islámica de Irán (entre 1985 y 1986, llamado "Escándalo Irangate").
- La afinidad ideológica: El Proyecto del Nuevo Oriente Próximo diseñado por EEUU tras el colapso de la URSS, que pretende convertir los países vertebrados y estratégicos de la zona en miniestados controlables, concuerda con los intereses israelíes.
- Fuertes lazos entre sus servicios de inteligencia: la israelí Unidad 8200 y la estadounidense Agencia de Seguridad Nacional han creado la mayor asociación de cooperación de inteligencia del mundo. La Unidad 8200 y sus cerca de 6000 espías captan señales de inteligencia y descifran códigos (llamadas, mails, ondas o claves de satélites). Se cree que dicha Unidad hizo posible la Operación Ópera de 1981 en la que los aviones israelíes pudieron violar el espacio aéreo de Irak y destruir su reactor nuclear sin ser detectados por los radares, y también la Operación Huerto del 2007 contra el reactor nuclear sirio. En 2010, las dos agencias lanzaron la primera ciberguerra de la historia, atacando con el gusano informático llamado Stuxnet, a dos centrales nucleares de Irán. Israel mostró la valía del Servicio de Seguridad (espionaje) General, Shin Bet, cuando en 1956 obtuvo una grabación del discurso secreto de Nikita Jrushchov, criticando a Stalin, y la entregó a EEUU.
- Alianza militar: lazos que se han fortalecido con la instalación de la primera base militar de EEUU en el desierto del Néguev de Israel en septiembre del 2017, como un "mensaje a la región y a nuestro entorno de que nuestra asociación con nuestro amigo EEUU es importante", dijo el general israelí Tzvika Haimovitch, en clara referencia a Irán, que es el principal objetivo de los cambios que Donald Trump está introduciendo en su gabinete, como el cese de Rex Tillerson, y el fichaje de John Bolton, uno de los artífices de la guerra contra Irak. EEUU ha garantizado la superioridad militar a su socio en la región: es el único país que posee armas nucleares, entre otros artefactos de destrucción masiva.
- Apoyo incondicional mutuo en la escena internacional: Hay pocos países como EEUU e Israel que siempre vayan de la mano en las votaciones en la ONU y otros foros mundiales.
- Afinidad ideológica entre la extrema derecha belicista de EEUU, representada por el Partido Republicano y el Likud israelí de extrema derecha judía.
- Hermandad religiosa: La mirada del sionismo cristiano de EEUU hacia Israel como el lugar donde se realizará la segunda venida de Cristo a la Tierra Santa. Por otro lado, la mayoría de los 6 millones de judíos de EEUU se declaran judíos étnicos, que no religiosos.
- La presión de las organizaciones judías existe. Grupos como AIPAC tienen influencia. Con sus enormes recursos materiales pueden comprar voluntades de políticos, periodistas o cineastas, para que se den una imagen positiva de Israel, presentando a sus rivales como monstruos.
- Comparten el racismo social y la aporofobia contra los "musulmanes" pobres y "subdesarrollados" frente a los "talentosos" judíos. Ilan Pappé en su libro "La cárcel más grande de la tierra" narra con detalle los mecanismos de la destrucción de toda una nación, por un Estado colonial y la complicidad de casi todo el mundo.
- Amistades personales entre los líderes judíos de EEUU e Israel, y el miedo de los "no amigos" a ser etiquetados de "antisemitas" si no rinden tributos a la "causa israelí" con

devoción, como fue el caso de Obama.

El día que Washington no vea utilidad en continuar con el matrimonio con su Estado cliente, le repudiará.

blogs.publico.es. Extractado por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/las-14-razones-del-apoyo>